

LO SEXUAL COMO VEHÍCULO HACIA LO SAGRADO

Objeto de estudio e interés

Cómo a través de la energía sexual, llegar a espacios sagrados.

Este estudio no tiene que ver con el hecho erótico, ni con la sexualidad en lo cotidiano.

Partimos por considerar que lo sexual tiene dos planos muy definidos en su manifestación y búsquedas.

- El plano en el ámbito de lo cotidiano: descarga de energía, búsqueda de placer, fines de reproducción, etc.
- El plano en el ámbito de lo sagrado: como experiencia espiritual profunda

No vamos a desarrollar en este estudio lo sexual referido al ámbito de lo cotidiano porque no es de interés para este trabajo.

Nos detendremos a desarrollar lo sexual referido a lo sagrado, apoyándonos en dos tópicos:

- la experiencia personal basada sobre los registros dados en la práctica de la ascesis.
- La investigación basada en el estudio bibliográfico sobre el tema.

El trabajo de la ascesis

Preparación

Antes de comenzar el trabajo me apoyo en la creación de una atmósfera psicológica y en un tono emotivo favorable, habilitante que me dispone del mejor modo posible.

Es de mucho interés el tema de lo previo al trabajo, ahí comienza la cosa, en lo previo te vas conectando emotivamente con esa búsqueda profunda, con el propósito.

Procedimiento

Comienzo con un pedido al guía para que me acompañe en el trabajo, luego un relax completo y una experiencia con la fuerza, lo que me permite entrar en una campana de aislamiento.

Abandono el mundo de lo profano para ingresar al mundo de lo sagrado.

En ese estado evoco al complemento, es un registro cenestésico de contacto con lo divino, lo supremo, que proviene de otro mundo y te lleva a él.

La campana es un ámbito mental "sagrado" en donde el operador se relaciona con una imagen significativa configurada previamente que conocemos como "El Complemento".

Esta imagen conmovedora debe ser capaz de mover profundas aspiraciones y cargas psicofísicas afectivas.¹

La configuración de la representación del complemento es un trabajo donde entramos en la búsqueda de ese modelo interno que "nos completa" integralmente.

¹ Material Las cuatro disciplinas, p. 16.

Nos completa en nuestra configuración afectiva y sexual, es nuestra “pareja ideal”. Es ese modelo que ha estado enviando sus traducciones durante nuestra vida, ha sido un “guía invisible” en nuestras búsquedas y selecciones, a veces encontrando alguien con quien el “encaje” resulta en una potente e inspiradora sensación de sentirnos “completados”. Ese modelo en su profundidad no es el mismo buscado en nuestras relaciones domesticas, las cuales también pueden ser muy unitivas. La profundidad de ese modelo es independiente de la época y las consideraciones de la vida cotidiana y no deben ser confundidos. Nuestro trabajo con la configuración es traerlo desde donde está escondido, conocerlo y “dar vida” a nuestra configuración. Ese modelo puede ser del sexo opuesto o de nuestro mismo sexo y eso depende en como uno este configurado.²

Al meditar sobre un icono es necesario, principalmente, “transportarse” al nivel cósmico regido por la divinidad respectiva y seguidamente asimilarla para sí, incorporar a sí la fuerza sagrada que “sostiene” a ese nivel, que lo crea en cierto modo, este ejercicio espiritual comporta la salida del propio universo mental y la penetración en los variados Universos dominados por las divinidades, ciertamente aun un ejercicio preliminar como este, primer paso hacia la internalización de la iconografía, no puede efectuarse sin la disciplina de un yogui, sin el dharana y el dhyana. Sin embargo, comprender el significado de un icono, y separar su simbolismo no constituye aun el sadhana tántrico. La operación verdadera incluye varias etapas, la primera consiste en “visualizar” una imagen divina, en construirla mentalmente, o más exactamente aun, proyectarla sobre una especie de pantalla interior mediante un acto de imaginación creativa. No es cuestión aquí de la anarquía e inconsistencia de lo que en el nivel de la experiencia profana llamamos imaginación. No se trata de entregarse a la espontaneidad pura y recibir, pasivamente el contenido de lo que en términos de psicología occidental, llamaríamos el “subconsciente” individual o colectivo, es necesario “despertar” a las fuerzas interiores, conservando siempre perfecta lucidez y dominio de sí mismo.³

La “visualización” de una imagen divina es seguida de un ejercicio más difícil: la identificación con la divinidad que la imagen representa. Un adagio tántrico dice que “no se puede venerar a un dios si uno mismo no es dios” (nadevo devam arcayet). Identificarse con la divinidad convertirse uno mismo en dios, equivale a despertar las fuerzas divinas que dormitan en el hombre. No se trata de un ejercicio puramente mental. El mismo resultado final perseguido por la “visualización” no se traduce en términos de experiencia mental, aunque se trate en suma, de un dogma malayánico: el descubrimiento del vacío universal, de la irrealidad ontológica del universo y de sus “dioses”. Pero en el tantrismo budista, realizar experimentalmente el sunya no es ya una operación intelectual, no es la comunicación de una “idea” es la experiencia de la “verdad”.⁴

Se establece una fuerte conmoción emotiva sexual con el contacto, donde comienza la

² Material Las cuatro disciplinas, p. 16.

³ Mircea Eliade, *Yoga, inmortalidad y libertad*, p. 203.

⁴ Id., p. 204.

verbalización, manifestando un amor que proviene de lo más profundo del corazón.

*Jamás creas las mentiras de los envenenadores de la vida cuando se refieren al sexo como algo despreciable. Por el contrario en él hay belleza y no en vano está relacionado con los mejores sentimientos del amor.*⁵

*El amor sexual no debe confundirse con el instinto de reproducción: su verdadera función es la de ayudar al hombre, y a la mujer a integrar interiormente la imagen humana completa, es decir la imagen divina original.*⁶

*He aquí por qué causa el “Rito viviente” desempeña un papel decisivo en el Sadhana Tántrico por qué razón el “corazón” y la “sexualidad” hacen las veces de vehículos para alcanzar la trascendencia.*⁷

Se carga el plexo productor al límite. Experimentando la fusión con el complemento, llevando después todo esa carga a la cúspide.

*El fin último del tántrico es reunir los dos principios polares Siva y Sakti en su propio cuerpo. Cuando la Sakti, que duerme bajo la forma de una serpiente (Kundalini) en la base del tronco, es despertada por ciertas técnicas yóguicas, se sitúa en el interior del canal medio (susumna), atraviesa las chakras y se remonta hasta la parte superior del cráneo (sahasrara) en donde habita Siva uniéndose con él. La unión de la pareja divina en el interior de su propio cuerpo transforma al yogui en una especie de andrógino. Esta unión de los contrarios corresponde, por otra parte, a una coexistencia paradójica del samsara y del nirvana. No hay nirvana fuera del samsara, ha dicho buda (Hevajra tantra, II, IV, 32).*⁸

*En el evangelio de Tomas, Jesús se dirige a sus discípulos diciéndoles: ¿cuando convertiréis a los dos (seres) en uno, y cuando haréis a lo de dentro igual a lo de fuera y lo de fuera igual a lo de dentro, y lo alto igual a lo bajo? Cuando consigáis que el varón y la hembra sean uno solo, a fin de que el varón no sea ya varón y la hembra no sea hembra, entonces entrareis en el reino.*⁹

*En la especulación metafísica de Platón, así como en la teoría de un Filón de Alejandría, en los teósofos neoplatónicos y neopitagóricos, en los hermetistas que recuren a Hermes Trismegisto o a Poimandres o en numerosos gnósticos cristianos, la perfección humana se imaginaba como una unidad sin fisuras. Por otra parte esta no era más que un reflejo de la perfección divina, del todo.*¹⁰

⁵ Silo, “El Libro”, *El Mensaje de Silo*, p.72.

⁶ Mircea Eliade, *Mefistófeles y el andrógino*, p. 100.

⁷ Mircea Eliade, *Yoga, inmortalidad y libertad*, p. 200.

⁸ Mircea Eliade, *Mefistófeles y el andrógino*, p. 115-116.

⁹ Id., p. 103-104.

¹⁰ Id., p. 105.

Con la energía en el punto de control, se da una iluminación del espacio de representación, donde me mantengo calmo y sereno (registro del silencio) previo a la entrada a espacios profundos.

La entrada a los espacios profundos ocurre desde la suspensión del yo. Ya desde esa suspensión, se producen registros significativos de "conciencia lúcida" y comprensión de las propias limitaciones mentales, lo que constituye un gran avance. En ese tránsito se debe tener en cuenta algunas condiciones ineludibles:

1- Que el practicante tenga claro el propósito de lo que desea lograr como objetivo final de su trabajo

2- Que cuente con suficiente energía psicofísica para mantener su atención ensimismada y concentrada en la suspensión del yo

3- Que pueda continuar sin solución de continuidad en la profundización del estado de suspensión hasta que desaparezcan las referencias espaciales y temporales.¹¹

En su comentario al paratrisika- tantra abhinavagupta escribe:

En el caso de ambos sexos, contenidos por la retención de su energía seminal, el gozo del orgasmo que se experimenta interiormente (antahsparsa- sukham) en el canal central, inducido por la excitación del impulso de la energía seminal por salir en el momento del estremecimiento, es una cuestión de la experiencia personal de cada uno. Este gozo no depende simplemente del cuerpo, que es solo algo fabricado. Si ese momento sirve como una enseñanza para recordar la dicha inherente al Si mismo divino, la propia conciencia entra en el estado eterno, inalterable, que se realiza por medio de la unión armoniosa con la energía expansiva de la conciencia perfecta del yo, que constituye la venerable y suprema sarkti divina, que es una expresión de la manifestación absolutamente libre del gozo de la unión de Siva y Sakti que denota el Brahmán supremo.¹²

Registro de regreso: es un renacer en el tiempo y el espacio de la conciencia, es el encuentro con el yo, con los mecanismos de conciencia donde todo se activa de nuevo, pero donde hay traducciones de esos espacios sagrados registros de lucidez, inspiración, de conexión profunda con todo lo existente, algo transpersonal te invade en ese regreso, es el encuentro con un yo distinto al habitual.

Nada se puede decir de ese "vacío". El rescate de los significados inspiradores, de los sentidos profundos que están más allá de los mecanismos y las configuraciones de conciencia, se hace desde mi yo cuando éste retoma su trabajo vigilico normal. Estamos hablando de "traducciones" de impulsos profundos, que llegan a mi conciencia en un tipo de percepción diferente a las conocidas en el momento de "regreso" a la vigilia normal. No podemos hablar de ese mundo porque no tenemos registro durante la eliminación del yo, solamente contamos con las "reminiscencias" de ese mundo, como nos comentara Platón en sus mitos.¹³

¹¹ Silo, *Apuntes de Psicología*, p. 334-335.

¹² Gavin Flood, *El cuerpo tántrico*, p. 217.

¹³ Silo, *Apuntes de Psicología*, p. 336.

CANTO AL COMPLEMENTO

Divina madre creadora del tiempo y los infinitos mundos ven a mí con tu sublime
belleza.

El cuerpo se transforma y somos uno, no hay espacio, ni tiempo.

La mente se ilumina la conciencia se aquieta.

Las fragancias, los sonidos lo suave y lo áspero el adentro y el afuera todo se
paraliza en homenaje sagrado a tu paso.

Con tu chispa todo lo puedes eres el agua, el fuego, la tierra y el aire nada escapa a
tus designios.

Divina madre vamos juntos al mundo del silencio y de la luz al mundo de lo eterno.

Gabriel Parnisari

Marzo 2013

Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá

BIBLIOGRAFÍA

ELIADE, Mircea, *Mefistófeles y el andrógino*, Kairós, Barcelona, 2001.

ELIADE, Mircea, *Yoga, inmortalidad y libertad*, La pléyade, Buenos Aires, 1977.

FLOOD, Gavin, *El cuerpo tántrico*, Paidós Orientalia, Barcelona, 2008.

Material Las cuatro disciplinas, Parque de Estudio y Reflexión La Reja, 2010.

SILO, *Apuntes de Psicología*, Ulrica, Rosario, 2006.

SILO, *El Mensaje de Silo*, Ulrica, 2007.